

Extensión universitaria en la Facultad de Arte: una oportunidad para vincular investigación, conocimiento y comunidad

Teresita María Victoria Fuentes y Vanesa Romina Spagnuolo

Palabras clave / Palavras chave
Identidad, cultura, extensión, patrimonio
Identidade, cultura, extensão, patrimônio

Para citación de este artículo:
Fuentes, T. y Spagnuolo, V. (2016). Extensión universitaria en la Facultad de Arte: una oportunidad para vincular investigación, conocimiento y comunidad. *En Revista Masquedós*. N° 1, Año 1, pp. 87-95. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.

Recepción: 24/02/16. Aceptación Final: 30/03/16

Resumen

Al plantear la tarea de pensar y plasmar por escrito la visión de la extensión y sus acciones en el marco de la Facultad de Arte¹, nace la inquietud de analizar su actual vínculo con la investigación y la docencia y su desarrollo conceptual teniendo en cuenta las características propias y de pertenencia

a las expresiones artísticas y a la promoción de la cultura.

Este artículo no busca abarcar la historia de la extensión en la Facultad de Arte sino recopilar algunas experiencias, con asidero en procesos académicos, y ponerla en vínculo con estudios y reflexiones en la ma-

teria. A su vez indagar sobre qué elementos son propios de la tarea extensionista en las artes y cuál es la relación que encuentra con el objetivo de contemplar, resguardar y promocionar los saberes de su comunidad y en la reconstrucción de una identidad local a través de sus expresiones estéticas.

Resumo

Ao conceber a tarefa de pensar e escrever a visão da extensão e as suas ações no âmbito da Faculdade de Artes, vem a preocupação de analisar seu atual relacionamento com a pesquisa e o ensino e seu desenvolvimento conceitual, levando em conta as características próprias e pertencentes às expressões artísticas e a promoção da cultura.

Este artigo não procura atingir a história da extensão na Faculdade de Artes, mas recolher algumas experiências nos mesmos processos acadêmicos, e colocá-lo em conexão com estudos e reflexões sobre o assunto. Além pesquisar sobre os elementos que são típicos do trabalho de extensão nas artes e qual é o relacionamento que se encontra com o alvo de procurar, proteger e promover o conhecimento da sua comunidade e na reconstrução de uma identidade local através de suas expressões estéticas.

Ahí donde todo comienza

La Facultad de Arte nace en particular del espíritu extensionista. Las actividades abiertas y con un fin social tuvieron lugar desde el inicio del proyecto educativo. Tanto la carrera de Teatro como la de Realización Integral en Artes Audiovisuales encuentran antecedentes germinales en talleres destinados a la comunidad, promovidos desde la Universidad a través de

su área de extensión. Con el correr de los años, la Facultad se consolida como una institución de educación artística de nivel superior, que se propone como tarea principal formar profesionales integrales en el campo artístico, y en este crecimiento la propuesta de la extensión encuentra un acercamiento mayor con la práctica docente y la investigación sistemática.

En la actualidad, la tarea de extensión universitaria se piensa como una función que se articula con la investigación y la docencia y toma forma en la búsqueda de espacios de encuentro y acción en el contexto social. Este contexto es el que comienza a brindar necesidades, intenciones y canales de diálogo para que se establezca un puente entre el conocimiento académico y los saberes popular y entre las expresiones artísticas y las tradiciones heredadas, traducidas en las comunidades a través de diferentes formas y usos: rituales, festejos y las múltiples prácticas vivas.

Este puente de conexión, entre comunidad y universidad, brinda la posibilidad de *abordar de manera más integral y eficiente los problemas, poniendo en evidencia nuevos ámbitos de trabajo e investigación al develar nuevas necesidades, carencia y fortalezas de la realidad en la cual se inserta, permitiendo validar en el campo los resultados tanto de la experiencia docente como de la acción investigativa* (Chacín y cols., 2007, p. 220). De esta forma, nuevos proyectos de investigación y programas de cátedra incorporan actividades y vínculos cercanos con su entorno social. Este es el caso de, entre otros², el proyecto de investigación *“Políticas públicas para el desarrollo local: memoria histórica y turismo cultural. Activación patrimonial de la identidad ferroviaria en la ciudad de Tandil”*³, del que partimos para la presente reflexión.

Resulta necesario plantear de que “transferir o extender” conocimiento y actividades desde un lugar “de saber técnico/académico”, como puede ser considerado el de la Universidad, denota a priori un sentido de acción impuesta e incluso autoritaria. Por tanto es necesario aclarar qué conocimiento que se puede adquirir o producir científicamente requiere necesariamente de información que provee el entorno donde se vive, o donde los hechos acontecen. El contexto y la experiencia se transforman en una lectura necesaria. Sin entrar en discusiones epistemológicas, se considera que la posibilidad que plantea el trabajo fuera de las aulas o de los espacios de formación/investigación tradicionales, mejora el proceso de apropiación de conceptos y discusión teórica y fundamenta en la práctica la tarea de indagación y generación de nuevas ideas.

Asimismo, la tarea extensionista hoy en día puede ampliar su universo de acción y pensarse como una respuesta real a problemas del entorno comunitario y con la particularidad de lograr una profundidad temática que implique un cambio social y cultural. Retomando reflexiones desarrolladas por el pedagogo brasileño Paulo Freire, la palabra extensión posee diversos sentidos que implican conocer el contexto donde se utiliza. En su libro “¿Extensión o Comunicación?: La Concientización en el Medio Rural”, el trabajo del agrónomo extiende sus conocimientos técnicos al campesinado y en esta transmisión de información se establecen relaciones de opresión y superioridad frente a quien la recibe y se clausura la posibilidad de reelaborar esa información a partir de una mirada diferente.

Lejos de imaginar a los participantes de las acciones de extensión universitaria

como sujetos/objetos que reciben de forma pasiva las propuestas, se sostiene que la capacidad crítica de quienes se involucran en proyectos extensionistas forma parte de la sustancia de las acciones. El descubrir conocimiento o re-significarlo en la propia práctica forma parte del ser-en-situación, es decir, de la posibilidad de comprender los hechos del pasado, las costumbres vividas y las prácticas sociales actuales en un momento histórico-social particular y alimentado por diversas visiones y percepciones de él, aún dentro de una misma comunidad o espacio compartido. Desde este pensamiento, a medida que se implementan proyectos extensionistas se transforman miradas en la comunidad y esto genera nuevas percepciones en la academia.

Un proyecto que incluye varias lecturas

El proyecto “*Políticas públicas para el desarrollo local: memoria histórica y turismo cultural. Activación patrimonial de la identidad ferroviaria en la ciudad de Tandil*” tiene como antecedente, por un lado y en el marco de la universidad, algunas investigaciones⁴ realizadas por docentes de la Facultad de Arte, indagando espacios barriales en los que se desarrollaron actividades artísticas y de sociabilidad durante el siglo pasado y, por otro y en el ámbito comunitario, la iniciativa de vecinos y vecinas de Tandil nucleados en la Asamblea del Barrio de la Estación, que desde hace algunos años vienen impulsando acciones tendientes a la declaración del barrio como área de protección histórica.

La Asamblea del Barrio de la Estación, con sede en el Centro Cultural “La Compañía”, es un colectivo de vecinos en el que

se catalizan intereses, inquietudes y propuestas inherentes a las particularidades del mencionado barrio. Desde este espacio los vecinos realizan distintas actividades tendientes a rescatar la historia barrial pues, durante varias décadas, este sector de la ciudad constituyó un núcleo dinamizador para toda la comunidad; y así evitar que desaparezcan muchas de sus peculiaridades. Este es el contexto que acercó y vinculó estrechamente a la universidad y la comunidad de este barrio a través de sus instituciones. Ambos entienden que conservar y recuperar la identidad ferroviaria que caracterizó/a al barrio es el punto de partida y una necesidad manifiesta que la comunidad busca resolver pero no cuenta con los “recursos humanos y científicos” para alcanzar sus anhelos.

A partir de una primera necesidad manifiesta, la educación superior se vincula con otras instituciones sociales, como espacios culturales, de participación vecinal y escuelas para consolidar procesos de aprendizaje y conciencia crítica en la comunidad educativa. De este vínculo nacen espacios creativos para la producción de conocimiento y se produce un “ida y vuelta” entre los proyectos de formación y las realidades sociales, promoviendo la participación estudiantil y de diferentes actores sociales en acciones compartidas. En esta coyuntura, las tareas adquieren un significado particular y un mayor impacto social o de transformación cultural.

La relevancia que conlleva la posibilidad de realizar un proceso participativo entre la comunidad barrial y la Universidad, considerando como fundamental impulsar desde la Universidad acciones de apoyo/fortalecimiento a la gestión pública en el área patrimonial en particular, propicia la búsqueda de conceptualizaciones teóricas que den cuenta del aporte

específico que debe realizar la universidad. En este sentido, conceptos teóricos como las nociones de patrimonio cultural, globalización e identidad comienzan a ser analizados a partir de su puesta en práctica. Lejos va quedando la idea del patrimonio como parte del estudio arqueológico, y por el contrario se observa como algo dinámico, algo que está interpelando hoy.

El patrimonio urbano -considerado dentro del área de la cultura por la Unesco- se manifiesta de múltiples formas. Se puede hablar de un patrimonio visible, que se constituye históricamente y materialmente en las festividades, los monumentos, los museos, las calles y los edificios principales de la ciudad. Pero también existe un patrimonio invisible o intangible que se ve conformado por las leyendas, los mitos, las imágenes, las pinturas, los relatos, las experiencias individuales, entre otros. En este sentido, la noción de ‘capital simbólico’ (Bourdieu, Pierre, 1988, 1990) permite redefinir lo que hoy se entiende por patrimonio cultural en relación con sus usos sociales. De este modo, su utilización resulta legítima, en tanto evidencia de que el patrimonio es un escenario clave para la producción del valor, la identidad y la distinción de los sectores hegemónicos modernos.

Repensar el patrimonio como capital cultural entonces implica plantearlo como un proceso social que, como otro capital, se acumula, se renueva, produce rendimientos y es apropiado de forma desigual por diversos sectores. Tales desigualdades en su formación y apropiación exigen estudiarlo también como espacio de lucha material y simbólica entre las clases, las etnias y los grupos. Un patrimonio así reformulado ofrece una visión más compleja de los modos en que la sociedad se apropia de su historia y, a la vez, puede involucrar a los diversos sectores.

La experiencia en terreno social permite resignificar conceptos que, a simple vista, parecen abstractos y las actividades extensionistas ponen en funcionamiento un intercambio entre el hacer artístico-cultural de la comunidad y las reflexiones teóricas que antes, durante y después, del encuentro con la comunidad, se elaboran y reelaboran. La comunidad, sin pensarla como una masa homogénea, se encuentra atravesada por grandes transformaciones culturales, producto de diversos avances tecnológicos, económicos, políticos y generacionales y, en este contexto, es relevante que la Universidad pública asuma un rol protagónico en generar participación social y estudiantil en pos de la preservación de una cultura propia, cercana y vinculada con su historia.

La preservación y conservación del patrimonio es, en la actualidad, una problemática que intenta ser abordada por distintos actores y disciplinas, la mayoría de las veces ante la inexistencia de políticas gubernamentales claras que permitan dar solución a cuestiones como deterioro, puesta en valor, re significación y recuperación, uso, preservación, desarrollo urbano, turismo, etc. Estos diversos contextos han posibilitado, como bien ha marcado García Canclini (1999), la aparición de movimientos con base en la población local que preocupados por el presente y por el futuro de su patrimonio buscan posibles vinculaciones que le permitan desarrollar estrategias en pos de sus objetivos, tal el caso de los vecinos del Barrio de la Estación.

Tal proceso participativo implica ampliar lentamente la agenda pública y reconocer que el patrimonio no es una responsabilidad exclusiva del gobierno. Además “*se comprende que si no hay movilización social por el patrimonio, es difícil*

que el gobierno lo vincule con las necesidades actuales y cotidianas de la población. El efectivo rescate del patrimonio incluye su apropiación colectiva y democrática, o sea: crear condiciones materiales y simbólicas para que todas las clases puedan compartirlo y encontrarlo significativo” (García Canclini, 1999: 22).

Crear o “despertar” conciencia requiere, inevitablemente, conocer la realidad y analizarla para poder imaginarla de una forma diferente. Siguiendo el *modelo concientizador de la extensión* “*las universidades, a través de la extensión, deben contribuir al contacto reflexivo con la realidad, seguida del compromiso para transformarla. Adquirir una conciencia crítica implica asumir determinados valores y los valores que no se traducen en hábitos y actitudes, no pasan de ser buenas intenciones”* (Serna Alcántara, 2007)

El mundo globalmente conectado encuentra sus compensaciones con las formas de habitar y de sentir el espacio propio, local y de expresar las ‘afinidades heterogéneas’, diseminadas en el espacio, recuperando la distancia geográfica que la propia velocidad de la comunicación tiende a suprimir. En este sentido, la recuperación del lugar propio, local, ‘deviene promesa de conciencia y de subjetividad’ tal como lo fue el soporte temporal para la modernidad. Como señala Castro Nogueira (1998) nos encontramos en un tiempo histórico que comienza a re-espacializarse imaginariamente con la finalidad de sobreponerse al tiempo como elemento exclusivo y trascendental de la conciencia humana.

Entonces, promover acciones extensionistas en articulación con los vecinos y con objetivos comunes, en la recuperación de la historia que los atraviesa, es una forma de pensar a la extensión como un canal para fortalecer lo local y trabajar a partir de acti-

vidades cercanas y relevantes, no sólo para la Universidad con sus fines académicos sino también para las personas que contextualizan los saberes y los resignifican.

La cuestión cultural en este “mundo globalizado” también se ha convertido en el centro de las preocupaciones de distintos actores, sean estas políticas, económicas o sociales. Además, los efectos de la globalización han generado una clara urgencia por fortalecer la conciencia cultural de los habitantes locales. Así, los bienes naturales y culturales (en sus distintas dimensiones) son visualizados como herramientas para fortalecer y resignificar la unidad en una comunidad, tanto desde un punto de vista identitario como del desarrollo.

En esta misma línea, la cultura ya no es vista como un elemento ornamental sino que, por el contrario, debe ser entendida en su dimensión substantiva. Ello implica, según Edgardo Venturini, que “*el desarrollo desborda el ámbito de lo meramente económico y que en rigor no es tal sino incorpora la dimensión cultural. Este hecho de repensar la cultura, y consecuentemente, redimensionarla, se ha dado a la par con la idea que ni la identidad es un valor estático ni el patrimonio una colección de bienes intocables*” (2003: 47).

Es que las ciudades además de fundarse a orillas de un río o en lo alto de un monte, también se crean a partir de mitos, de leyendas y de libros. La constituye el Estado cuando organiza celebraciones públicas, fija lugares, establece museos. A la vez, la conforma el discurso de la prensa, la radio, el cine, el teatro y la televisión, entre otros dispositivos de la industria cultural. Pero también, la ciudad se estructura en múltiples micro experiencias desarrolladas en espacios acotados, en clubes, en bibliotecas, teatros, parroquias, también en múltiples existencias individuales (García Canclini, Néstor: 1997).

A modo de conclusión

La educación para todos y todas, o como actualmente se denomina “la Universidad del futuro”, implica el fomento de proyectos y programas que valoren las representaciones de esta diversidad cultural atravesada por una conciencia ciudadana que permita mirar críticamente la propia realidad y que sea partícipe de los procesos de transformación con identidad definida. Implica también que nuestras comunidades se manifiesten en los espacios curriculares y atraviesen los contenidos de proyectos de investigación, para poder hablar de docentes e investigadores legitimados por los territorios y sujetos que se estudian. Estas reflexiones implican un cambio en la estructura de pensamiento de las Universidades, con contenidos que se vinculen con las realidades y sujetos protagonistas, más allá de la academia.

Así, consideramos importante que el trabajo en extensión trascienda la idea de salir de las aulas y vincularse con la comunidad, como una primera acción, para consolidarse de forma respetuosa y sostenida en función de que las acciones que se desprendan de los proyectos sean valoradas en la carrera docente y conforme currícula de estudios. Institucionalizar la extensión universitaria implica no solo el reconocimiento dentro de la comunidad educativa sino también el presupuesto y el apoyo necesarios para su desarrollo. Además, suponemos que este mirar a la comunidad no sería lo mismo si quienes trabajamos desde las instituciones educativas no generamos instancias de integración entre los diversos actores que conforman a la comunidad educativa. Este trabajo reflexivo plasma, de forma articulada, dos miradas diferentes pero con puntos de encuentro entre las autoras Teresita María Victoria Fuentes y Vanesa Spagnuolo,

docente y no docente en el Facultad de Arte, respectivamente.

En esta experiencia del Barrio de la Estación, el rescate del patrimonio y de un conjunto de actividades culturales posibilitan el reencuentro de las personas con su historia personal o colectiva, acercándose a sus raíces. De este modo, el patrimonio es algo más que monumentos, reconociendo en lo material una dimensión inmaterial ineludible, constituido por las memorias asociadas, así como por los saberes, tradiciones, conocimientos, etc., que le dan sentido y continuidad a través del tiempo. De tal manera, la extensión universitaria ocupa un lugar relevante dentro del proyecto académico, principalmente en la propuesta de que los vecinos sean protagonistas en la tarea de reconocer, resguardar y potenciar las manifestaciones y bienes culturales en su propio acontecer social y que éste no quede subsumido en el ámbito académico teórico.

En esta experiencia en particular se visualiza que la Facultad de Arte actúa en su contexto social, que acompaña a las personas en sus interrogantes y posibles

respuestas a problemas específicos, y que intercambia conocimiento con objetivos compartidos sin perder de vista las diferentes miradas. La formación de jóvenes, futuros profesionales en el campo artístico y representantes de la región, implica pensar en su involucramiento con la tarea extensionista desde un compromiso social que se vislumbre en los mismos programas de estudios, prácticas docentes y proyectos de investigación. Esto requiere de una propuesta de formación que permita el diálogo entre la producción de conocimiento derivado de la investigación y de la interacción con la comunidad receptora y, a la vez, productora de nuevos saberes.

Fortalecer el trabajo interdisciplinario, articular con otros y conformar grupos de trabajo “intra-extra” Facultad, consolidar vínculos inter institucionales y personales y contar con reconocimiento institucional y apoyo económico, parecen ser los condimentos necesarios para seguir consolidando, con nuevos aportes y protagonistas, las bases de la Universidad actual, docencia, investigación y extensión en igualdad de condiciones.

Referencias Bibliográficas

Bourdieu, P. (1988). El campo intelectual: un mundo aparte. En: Cosas dichas. Buenos Aires: Gedisa.

(1990). Algunas propiedades de los campos. En: Sociología y cultura. México: Grijalbo.

Castro Nogueira, L. (1998). 'El espacio / tiempo social: fragmentos de ontología política' en dossier 'De espacios y lugares: preocupaciones y ocupaciones', Archipiélago, Cuadernos de Crítica de la Cultura, N° 34-35, inv., Barcelona.

Chacín, B., González, M., y Torres, Y. (2007). Crítica a la generación del conocimiento en la extensión universitaria: aproximación a un protocolo de investigación innovativa. Laurus, 13 (24): 215-240. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela.

Freire, P. (1998). ¿Extensión o comunicación?: La concientización en el medio rural. Editorial Siglo XXI. México

Serna Alcántara, G. A. (2007). "Misión social y modelos de extensión universitaria: del entusiasmo al desdén". Revista Iberoamericana de Educación N° 43/3 Publicada el 25 de junio 2007 Editada por la Organización de Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

García Canclini, N. (1997). Imaginarios urbanos. Buenos Aires: EUDEBA.

Aguilar Criado, E (1999) Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, España.

Venturini, E. (2003). Patrimonio cultural, turismo y desarrollo local: el camino de las estancias jesuíticas de Córdoba, Aportes y transferencia, vol. 1, UNMP, Mar del Plata.

1) Perteneciente a la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Ubicada en la ciudad de Tandil.

2) Son variadas las propuestas extensionistas que promueve la Facultad de Arte y que establecen vínculos diversos con la comunidad. Entre ellas:

1. Proyectos de la Facultad de Arte: proyecto "Encontrarte", proyecto "Cort@s/Teatradas"; proyecto "Escuela de Espectadores", proyecto "Arte, Salud y Desarrollo Social. Aportes desde la Psicología Evolutiva", en el marco de la cátedra "Psicología Evolutiva y de la Creatividad" del Profesorado de Teatro.
2. Proyectos UNICEN: "Espectáculo didáctico: otra forma de aprender. Las instituciones al teatro".
3. Proyectos de voluntariado universitario: proyecto "Tandil video-encuentro", proyecto "Alkün"; proyecto "CeluClips, vos filmas"; proyecto "Cine desde

el barrio"; proyecto "Festejando la inclusión"; proyecto "Jóvenes contando la historia".

4. Proyectos SPU: proyecto "Entrecruzarse, emprendedurismo y diversidad cultural en contextos de encierro", proyecto "Formación de espectadores para estudiantes de educación secundaria", proyecto "Editorial IPAT".

- 3) Proyecto "Políticas públicas para el desarrollo local: memoria histórica y turismo cultural. Activación patrimonial de la identidad ferroviaria en la ciudad de Tandil". Directora: Ana Silva. Financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación, Convocatoria "Universidad, Estado y Territorio".

- 4) Proyectos radicados en la SECAyT: 1. Imaginarios urbanos y patrimonio cultural. Tandil, experiencias de la cultura en la segunda

mitad del siglo XX. (2008-2010) Dir.: Liliana Iriondo. 2. Conformación del patrimonio cultural. Experiencias en el arte, la educación y el turismo. Tandil en la segunda mitad del siglo XX (2011-2013) Dir.: Liliana Iriondo y Teresita Fuentes. Cruces y entramados entre arte, cultura y sociedad. Experiencias en las artes escénicas y audiovisuales en la Argentina

reciente. (2014-2016) Dir.: Teresita Fuentes y Ana Silva.

5) El modelo concientizador de la extensión encuentra fundamentos en la teoría del pedagogo brasileño Paulo Freire y busca el análisis crítico y transformador de la realidad a partir de la participación activa y organizada de los grupos de interés en las comunidades.